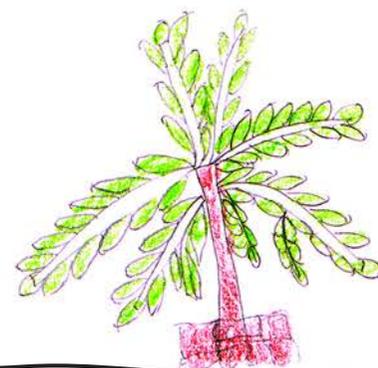


memoria
América Latina y el Caribe
2021



Durante el año fiscal 2021 le pedimos a los hijos de propietarios de viviendas de Hábitat para la Humanidad de todo el mundo, que dibujaran cómo ven sus casas y nos asombraron sus respuestas. Ellos nos recordaron que, en su forma más simple, una casa es un lugar para amar y ser amado, como Alejandra de 9 años, quien vive en una vivienda segura y resiliente en Paraguay. Ella nos compartió este dibujo con el que nos explicó que su lugar preferido en el mundo es su casa.



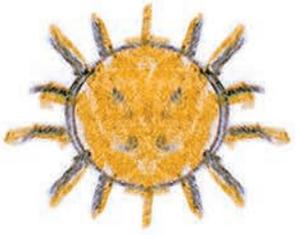
ALEJANDRA, 9 AÑOS
PARAGUAY



memoria

América Latina y el Caribe

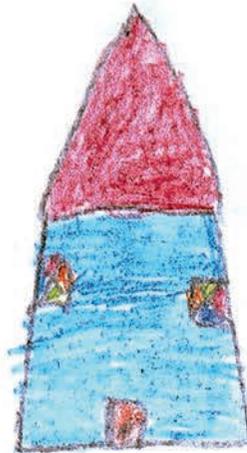
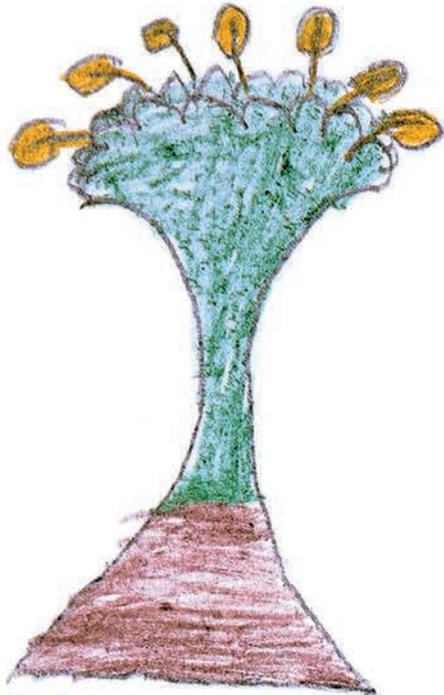
2021



índice

Carta del vicepresidente de área	05
¿Quiénes somos?	06
¿Dónde estamos?	08
Nuestro impacto en cifras	09
Nuestro trabajo	12

Dirección: Marco Calvo Ferlini
Redacción y edición: Sofía Trejos Lépiz
Producción: Lucía Zúñiga Solano
En la portada: Esther, 12 años, Nicaragua



SHERLYN, 9 AÑOS
CHIAPAS, MÉXICO



mensaje del vicepresidente de área

Ante los múltiples retos que nos trajo el año fiscal 2021, innovamos, revisamos nuestra oferta programática, nos aliamos con otras organizaciones y pudimos impactar a cientos de miles de familias. Adaptamos proyectos para que su ejecución fuese una realidad bajo los lineamientos de salud en cada país.

Como resultado, en América Latina y el Caribe logramos que más de 1,4 millones de personas construyeran o mejoraran su vivienda.

Además, beneficiamos a más de 4,1 millones de personas con mejoras en leyes públicas relacionadas a vivienda y entregamos más de 85.000 kits de higiene, primera necesidad y/o refugio temporal.

También atendimos la emergencia tras el paso de los huracanes ETA e IOTA en Centroamérica, retamos a estudiantes universitarios haitianos a desarrollar nuevos materiales de construcción de plástico reciclado y continuamos alzando la voz por la vivienda.

Llevamos a cabo el IV Foro de Vivienda, esta vez virtual, en donde 1.639 personas en 40 países del mundo se unieron para escuchar experiencias, lecciones aprendidas, tendencias y desafíos en vivienda.

Gracias a todos los donantes, aliados, voluntarios y colaboradores que hicieron todo esto posible. Y, por supuesto, gracias a las familias Hábitat que depositan su confianza y se unen a nuestra organización para construir un mejor futuro desde una vivienda segura, resiliente y sostenible. Sin todos ustedes, nuestro trabajo no sería posible.

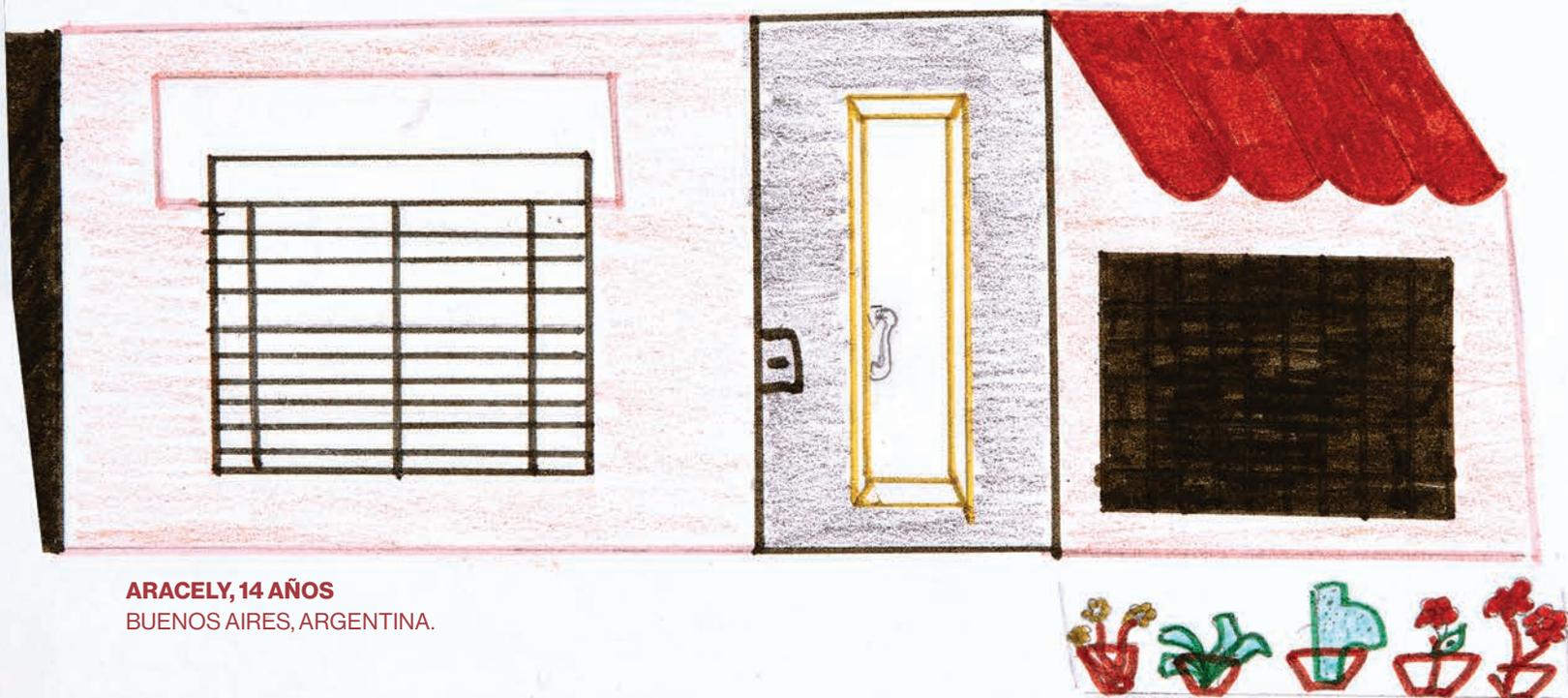
Ernesto Castro García
Vicepresidente de área para América Latina y el Caribe en Hábitat para la Humanidad.

Resiliencia. Esta palabra es la que nos caracteriza en Hábitat para la Humanidad durante el 2021. Año en el que como organización, y estoy seguro de que también a nivel personal, tuvimos que ser más resilientes que nunca. Entender que la pandemia llegó para quedarse por más tiempo del proyectado y ante esto, hacer ajustes muchas veces difíciles, pero necesarios para asegurar que la misión de nuestra organización perdure en el tiempo para beneficio de más familias en necesidad.

En Hábitat, sabemos que la pandemia puso en el foco de atención la importancia de una vivienda digna, principalmente para las familias que necesitan un lugar seguro al cual llamar hogar para protegerse del COVID-19.



¿quiénes somos?



ARACELY, 14 AÑOS
BUENOS AIRES, ARGENTINA.

Hábitat para la Humanidad es una **organización no gubernamental global**, sin fines de lucro que, desde 1976, ayuda a las familias de ingresos bajos a construir y mejorar su vivienda. Tenemos presencia en **más de 70 países en el mundo** e históricamente, hemos logrado que **más de 39 millones de personas** tengan hoy un lugar seguro al cual llamar hogar.

Compartimos la visión de un mundo donde cada persona tenga un lugar digno para vivir.

Los propietarios de una vivienda Hábitat no son simples espectadores, ellos son involucrados en todo el proceso para la construcción o mejoramiento de su casa.

Tenemos muchas formas de empoderar con vivienda a las familias, específicamente en América Latina y el Caribe, lo hacemos por medio de:

- **Construcción de viviendas** de bajo costo, ya sea de casas nuevas o el mejoramiento de ya existentes, por medio de hipotecas

asequibles, subsidios parciales, u otras formas de financiamiento enfocadas en familias de ingresos bajos.

- Desarrollo de proyectos para el acceso al **agua, saneamiento e higiene** (WASH por sus siglas en inglés) para familias y comunidades que así lo requieran.
- Fomento de oportunidades innovadoras de **financiamiento para vivienda** para las familias que quedan excluidas del sector financiero formal.
- **Incidencia en políticas públicas relacionadas a vivienda**, con el objetivo de eliminar las barreras legales existentes para que las familias tengan acceso a una vivienda digna y de bajo costo.
- Brindando **asistencia, educación y capacitación** a las poblaciones vulnerables antes, durante y después del paso de una emergencia, a través de nuestras acciones y proyectos de **análisis, prevención y respuesta a desastres**.



ÁNGELES, 6 AÑOS
MÉXICO

¿dónde estamos?

Oficina de área

Organizaciones nacionales

- Argentina
- Bolivia
- Brasil
- Chile
- El Salvador
- Guatemala
- Haití
- Honduras
- México
- Nicaragua
- Paraguay
- República Dominicana
- Trinidad y Tobago

Proyectos

- Colombia
- Costa Rica

Oficina de área

- Costa Rica

Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda

- Perú
- México



nuestro impacto en cifras



KATHERINE, 10 AÑOS
ARGENTINA.

cifras del año fiscal 2021 en América Latina y el Caribe



JUÁN VALENTÍN, 11 AÑOS
MÉXICO

+ de 1.4 millones
de personas

fueron servidas con nuestro trabajo.



JUÁN VALENTÍN, 11 AÑOS
MÉXICO

+ de 4.1 millones
de personas

fueron beneficiadas por mejoras en leyes
relacionadas con vivienda en Honduras y Bolivia.



VICENTE, 9 AÑOS
ARGENTINA.

+ de 3.500
voluntarios

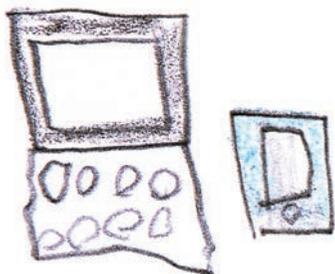
donaron su tiempo y esfuerzo para las familias
con necesidad de vivienda digna.



KATHERINE, 10 AÑOS
ARGENTINA.

+ de 85 mil kits

de higiene, primera necesidad y/o
refugio de emergencia temporal fueron
entregados a familias vulnerables.



VICENTE, 9 AÑOS
ARGENTINA.

+ de 50 mil
personas

participaron en capacitaciones sobre temas
relacionados a vivienda segura, saludable y
resiliente.

nuestro trabajo



JOSELYN, 11 AÑOS,
GUATEMALA.



Joselyn y su familia / Hábitat para la Humanidad Guatemala.

ARGENTINA

líder comunitaria mejora la vida de sus vecinos



VICENTE, 9 AÑOS
ARGENTINA.

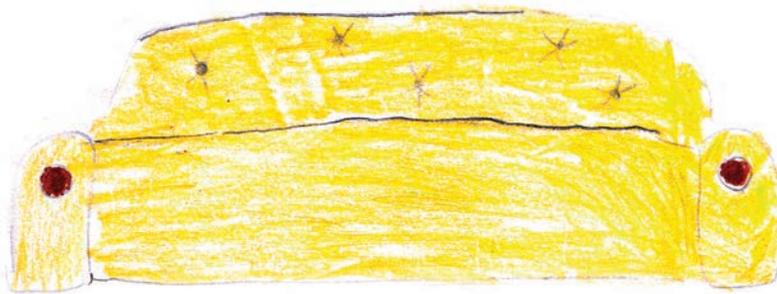


Silvia desde "La Norita", merendero en el barrio El Saladero de Ing. White en la Ciudad de Bahía Blanca, Argentina / Hábitat para la Humanidad Argentina.

En el barrio El Saladero de Ing. White en la Ciudad de Bahía Blanca, vive Silvia, una líder comunitaria de gran corazón, quien habita en su hogar junto a dos de sus nietos.

Su deseo por terminar la construcción de su casa la motivó a unirse a Hábitat para la Humanidad Argentina y fue así como, a finales del 2020, logró construir la última habitación que le hacía falta y, además, ampliar un merendero o comedor comunitario que tiene en su hogar, con el que mantiene vivo el legado de su madre.

Desde "La Norita", como se llama el merendero, Silvia se encarga de cocinar, junto con algunas de sus vecinas, meriendas para 70 familias del barrio.



VICENTE, 9 AÑOS
ARGENTINA.

“Quería mi comedor y a la vez ayudar a la gente. Quería un espacio que fuera mío y en el que a la vez podemos cocinar para los demás. Jueves, viernes y sábado cocinamos y contamos con la colaboración de otras mujeres del barrio que vienen a cocinar y se llevan la comida para su casa”, asegura Silvia.

Su ayuda a la comunidad va más allá de alimentar a 150 vecinos. Al inicio de la pandemia, Silva se interesó mucho en participar en los talleres de vivienda segura, mejoras sanitarias y cuidado del hogar que

Hábitat Argentina empezó a implementar de manera virtual, con el objetivo de reducir riesgos de contagio de COVID-19 entre familias vulnerables.

Tras acabar los talleres de vivienda segura, su corazón le dictó que toda la información aprendida debía compartirla con sus vecinos.

Fue así como se convirtió en una aliada estratégica de Hábitat y sin dudar, empezó a referenciar a familias vecinas para que pudiesen llevar los talleres y así lograr que la comunidad se protegiera mejor del virus desde sus viviendas.

Hoy, Silvia no solo brinda ayuda directa a sus vecinos desde “La Norita”, sino que es una pieza indispensable en el barrio.

KATHERINE, 10 AÑOS
ARGENTINA.



BOLIVIA

agua en medio de la pandemia



Familia boliviana disfruta de la instalación de lavamanos en su comunidad. / Hábitat para la Humanidad Bolivia.

En Bolivia, 44 de cada 100 familias en el área rural y periurbana no tienen acceso a agua potable y 57 de cada 100 familias no tienen un baño digno.

En medio de una pandemia como la del COVID-19, dotar de acceso a agua potable a las miles de familias sin acceso a este bien natural en el país era una prioridad.

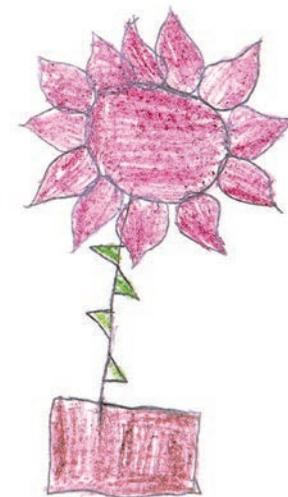
Por esta razón, Hábitat para la Humanidad Bolivia creó la campaña *Bolivia con agua*, junto a sus aliados Water for People Bolivia y la Fundación Food for the Hungry Bolivia. Esta campaña tiene como objetivo dotar de acceso a agua potable a 800 familias anualmente, durante cinco años, en las comunidades rurales y periurbanas.

“El agua potable puede ser un arma para frenar el coronavirus, así como muchas otras enfermedades infecciosas. Como nunca, este bien natural se ha convertido en una cuestión de vida o muerte. Por eso, nos unimos para que las familias bolivianas vulnerables tengan acceso al agua en sus domicilios”, asegura Sarah Metais, directora ejecutiva de Hábitat para la Humanidad Bolivia.

Durante el 2021, el primer año de la campaña, las organizaciones superaron la meta y lograron impactar a 1.100 familias de comunidades en Cochabamba, Chuquisaca, La Paz y Potosí.

Esto gracias al apoyo de donantes como Fancesa, Tigre, Fundación Coca Cola, Banco FIE, Farmacorp, Importadora Campero,

Nacional Seguros, Blackhawk, Mountain Christian Church, Believers Fellowship, MGR Palabra y Compromiso; además del financiamiento de los gobiernos municipales y las familias beneficiadas.



MELANI 11 AÑOS,
MÉXICO.

BRASIL

esto nos cambió la vida

Transformar las viviendas precarias en hogares más seguros y saludables en medio de una pandemia es una tarea urgente.

En Brasil, 30 millones de personas no tienen acceso a agua potable en sus hogares y el 47 % de la población no tiene acceso al sistema de alcantarillado.

Ante esta realidad, desde el inicio de la pandemia, Hábitat Brasil enfocó gran parte de su trabajo en mejorar las instalaciones de agua y saneamiento en hogares vulnerables, con el objetivo de disminuir el riesgo del contagio del COVID-19 entre la población con menos ingresos en el país.

Talita, de 36 años, fue una de las beneficiadas. Ella reside en la comunidad de Boqueirão en São Paulo, Brasil, con su esposo y tres hijos. Teme el contagio del COVID-19 ya que, tanto ella como sus hijos, sufren de enfermedades respiratorias.



Talita de 36 años en São Paulo, Brasil / Hábitat para la Humanidad Brasil.

Hace diez años, cuando la familia llegó a Boqueirão tras ser desalojada de su antigua casa, iniciaron con la construcción del baño del hogar y, desde entonces, no han contado con el dinero necesario para poder terminarlo, ni darle el mantenimiento adecuado.

Este espacio de la casa contaba solamente con una ducha y el inodoro. No tenían lavamanos, piso, ni azulejos y, con el tiempo, la instalación eléctrica y el inodoro se dañaron.

“Mis hijos tenían miedo de usar el baño en la noche porque no había luz. Antes no teníamos ni siquiera un lavabo para lavarnos los dientes o manos, teníamos que hacerlo en la ducha. También el inodoro estaba malo, no corría agua. Cada vez que lo usábamos, teníamos que llenar una cubeta de agua y así vaciar el inodoro”, cuenta Talita.

La renovación del baño del hogar cambió por completo la vida de la familia. “Cuando me enteré de que Hábitat iba

a renovar mi baño casi lloré, porque no tengo dinero para mejorarlo yo misma. Me puse muy contenta”, asegura Talita.

El mejoramiento del baño de la familia incluyó la instalación de piso, colocación de azulejo en las paredes, pintura del techo y paredes, instalación eléctrica, instalación de un lavado e inodoro nuevo.

“Me encantó el trabajo, es hermoso. Ahora a mis hijos les encanta el baño. Tengo que estar atenta porque están en el baño haciendo cosas todo el tiempo. Verlos así de felices hace que yo también sea feliz”, asegura Talita.

“Estoy inmensamente agradecida. Esta mejora marcó una gran diferencia en mi vida y en la de mis hijos”, concluye Talita.



EL SALVADOR

un techo seguro puede cambiarlo todo

La tormenta tropical Amanda tocó tierras salvadoreñas a finales de mayo de 2021. Su impacto dejó ríos desbordados, deslaves y viviendas destruidas. Fueron más de 30 personas las que perdieron la vida esa noche, 900 viviendas sufrieron daños en el país y 1.200 familias necesitaron asistencia de evacuación.

La familia Bonilla fue una de las afectadas. Ellos residen en el municipio de California en Usulután, ubicado en la zona montañosa del país.

La tormenta voló los techos de varias casas en este municipio y dejó en situación de vulnerabilidad a muchas familias, en medio de una pandemia en donde se debe resguardar la salud en casa.

Como parte de la respuesta humanitaria tras la tormenta, Hábitat para la Humanidad El Salvador creó un proyecto para instalar techos en viviendas afectadas en California.

El trabajo se realizó en conjunto con la Alcaldía Municipal, con el objetivo de mejorar la seguridad de las viviendas y lograr que las condiciones de limpieza e higiene del hogar fuesen seguras.

La inversión para esta intervención ascendió los USD \$15.000 dólares y, en total, 25 familias cuentan hoy con un techo seguro. También, recibieron capacitaciones en educación financiera y gestión de riesgo para cuidar sus viviendas ante los posibles desastres a futuro.

“Agradecemos a Hábitat El Salvador por trabajar juntos en esta oportunidad. Como gobierno local, buscamos

actores que nos permitan gestiones como estas para llevar desarrollo a las comunidades”, afirma Gustavo Aguirre, alcalde Municipal.



*La familia Bonilla en California, Usulután / José Gamero,
Hábitat para la Humanidad El Salvador.*

GUATEMALA

un regalo para toda la vida

Lorna, su esposo y sus tres hijos solían vivir en la casa de sus suegros con 11 parientes más. La casa era pequeña y, conforme crecía la familia, el espacio se reducía más y más.

Ante la incomodidad de vivir en un espacio reducido, Lorna se decidió a construir una casa propia. Ella teje ropa típica para vender y Tomás, su esposo, trabaja en el mercado de Ciudad de Guatemala.

La familia inició comprando materiales de construcción, poco a poco, pero no fueron suficientes para empezar la construcción debido a la falta de dinero.

Un día, un poco frustrada con la situación, le contó a su buena amiga Rachel lo que estaba pasando. “Tras esa conversación, después de un tiempo, recibí la visita del personal de Hábitat para la Humanidad Guatemala y fue una sorpresa total para mí”, explica Lorna.

Rachel y su familia, desde los Estados Unidos, realizaron

la donación para que Lorna pudiese empezar la construcción de su sueño: una vivienda propia.

“Cuando comenzamos a recibir todos los materiales, supe que se convertiría en una realidad”, dice Lorna, quien creció en el Orfanato Agua Viva en donde, asegura, vivió los días más felices de su vida.

“Fue ahí donde me invitaron a participar en el coro y viajar a los Estados Unidos. Entonces, conocí a Rachel. Fue muy divertido pasar tiempo con ella y su familia. A lo largo de todos estos años, nuestra amistad ha perdurado. Somos como hermanas”, indica.

Al recibir esta casa, Lorna y su familia mejoraron su calidad de vida y dinámica familiar. Cada uno tiene un espacio propio y esto les da tranquilidad y paz.



Lorna frente a su nueva casa / Hábitat para la Humanidad Guatemala.



“No tengo palabras para describir mi felicidad. Me siento muy feliz de tener nuestra casa. Estoy muy agradecida con Dios por poner a Rachel en nuestro camino. Recibir esta casa es muy especial. Es posible que no podamos devolverles el dinero, pero seguimos orando a Dios para que la mantenga a ella y a su familia bendecidos y que todo lo que nos han dado se les multiplique. Este es un regalo que durará toda la vida, no solo para mí, sino para mis hijos y su futuro”, agradece feliz Lorna.

HAITÍ

construcción sostenible y resiliente

Hábitat para la Humanidad Haití tiene una visión clara de la necesidad de que las nuevas generaciones desarrollen y utilicen materiales de construcción sostenibles y resilientes en el país.

Para lograr este cambio, la organización se asoció con la Unión Europea a través del programa URBAYITI, el cual busca desarrollar habilidades técnicas para construcciones sólidas, sostenibles y resistentes.

El objetivo del programa es que las nuevas viviendas en el país puedan soportar los múltiples riesgos climáticos que anualmente azotan el territorio debido a su vulnerabilidad geográfica, tales como terremotos, huracanes y tormentas.

Para su desarrollo, Hábitat generó alianzas con tres universidades en Haití: Universidad Americana del Caribe, Universidad Quisqueya y la Faculté des Sciences. Cada una debe desarrollar nuevos materiales de construcción, entre vigas, blocks y tablonés, a base de plástico reciclado.

Ya son 146 los jóvenes de las ciudades de Les Cayes y Jeremie que se han graduado del programa, como Viscana, de 21 años, quien, además de su deseo de aprender, quería contribuir a eliminar el estigma de la mujer en el gremio de la construcción.

“Para mí, era importante aprender un oficio que me permitiera cuidar de mí misma y de mi familia. Ahora sé que, con mis habilidades, seré un activo para mis vecinos y mi país”, asegura Viscana.

Hábitat Haití continuará con este y otros proyectos para que aún más profesionales haitianos puedan contribuir a la construcción de viviendas sostenibles y resilientes en el país.



Viscana en su graduación en Haití / Hábitat para la Humanidad Haití.

HONDURAS

la esperanza tras el paso de los huracanes ETA e IOTA

Con tan solo 15 días de diferencia, Honduras se vio afectada por los huracanes ETA e IOTA. Ambos generaron fuerte devastación en diversas zonas del país e impactaron a más de tres millones de personas, quienes quedaron sin acceso a agua potable y con sus viviendas parcialmente dañadas o destruidas.

Ante la emergencia, Hábitat para la Humanidad Honduras inició un plan de atención al desastre junto a diversos aliados. Primeramente, 6.938 familias recibieron mochilas para transporte y almacenamiento de agua en 52 comunidades afectadas.

Posterior a esta intervención, en alianza con ShelterBox y el Club Rotario San Pedro Sula, Hábitat distribuyó 3.208 kits de

alojamientos de emergencia temporales para familias que perdieron su vivienda en 23 municipios del país.

Juan Antonio y Yuri son parte de las familias beneficiadas con estos kits que están compuestos por lonas, mosquiteros, lámparas solares, frazadas, filtros de agua, juego de ollas y bidones para almacenar agua.

“Mis amigos, a los cuales también he apoyado desde hace muchos años, inclusive desde que era campeño -cortador de bananos- en la bananera, me dieron donde poder construir mi ranchito en su propiedad, ya que lo perdí todo con la Ilena, estas carpas me ayudan para pasar este desastre, por eso, estoy muy agradecido, ya solo falta el piso”, explica Juan Antonio.

“Cuando ya se estaba llenando, nos vinieron a sacar, mi esposo se quedó aquí intentando

cuidar las cosas, buscó refugio en una casa de dos plantas, luego lo llegaron a rescatar en lancha, pero lo perdimos todo. Estas ayudas nos dan esperanza”, asegura Yuri.



Juan Antonio en su alojamiento temporal de emergencia en Honduras. / Luis Madrid, Hábitat para la Humanidad Honduras.



Entrega de mochilas para el acarreo de agua para consumo humano en diciembre del 2020. / Luis Madrid, Hábitat para la Humanidad Honduras.

MÉXICO

mi casa

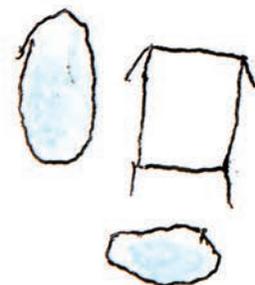
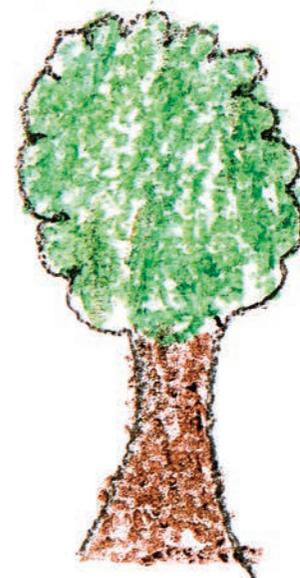
Mi nombre es Fernanda, tengo 10 años y vivo en Estación VÍcam, en el barrio Sebastián González. Pertenezco a la etnia Yaqui.

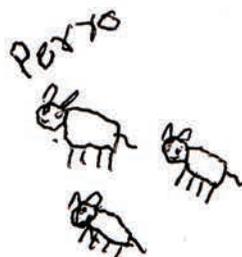
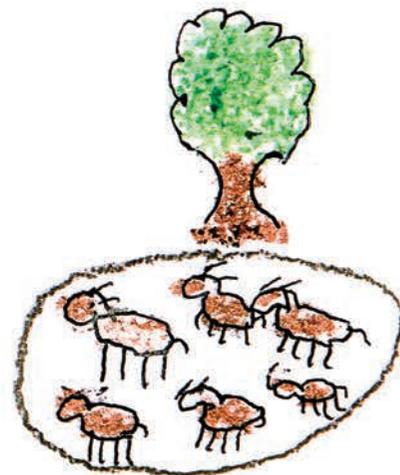
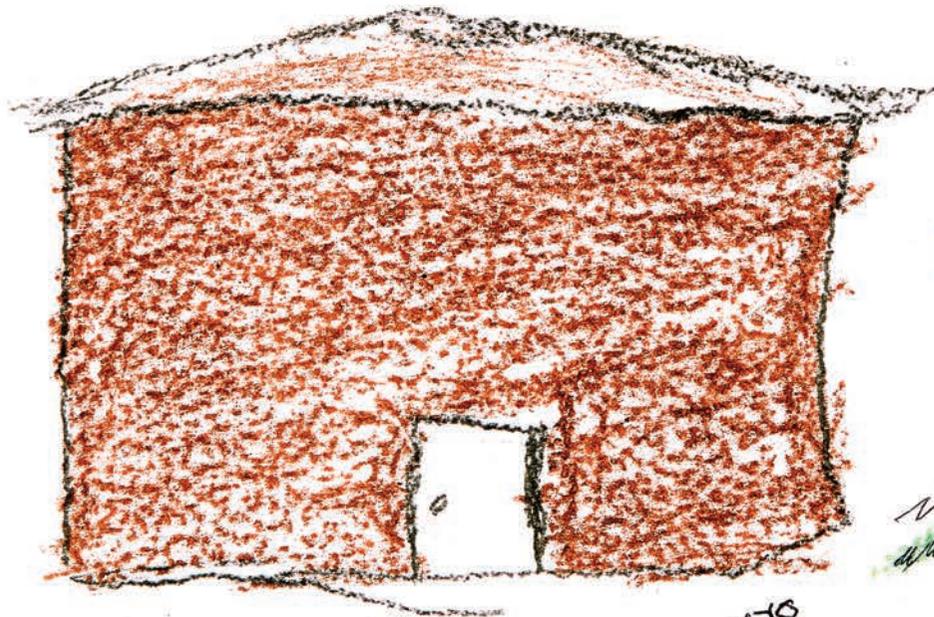
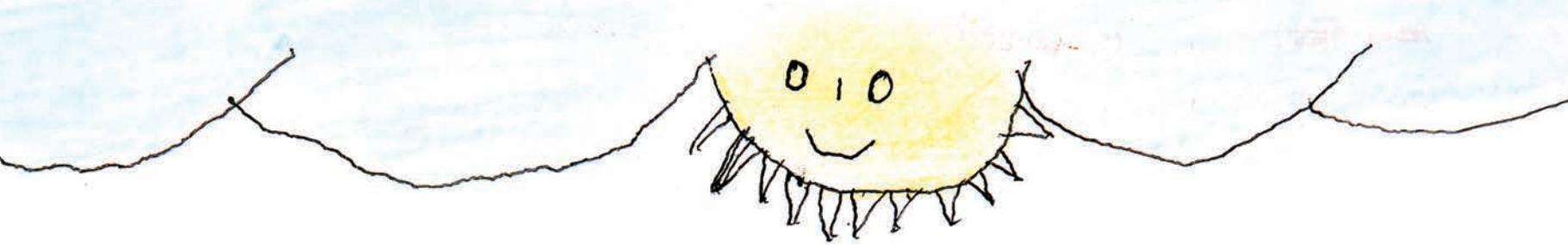
Mi casa es de tierra y de carrizo, hay solo dos cuartos y la cocina está afuera. Tenemos una gata, dos perros y muchas chivas. También tenemos tres árboles de limón.

El lugar que más me gusta de la casa es el patio porque ahí juego con mis primas.

Me gusta mucho mi casa en Navidad porque se adorna el patio con piedras blancas, hacemos un altar y también ponemos una fogata en la noche y está toda la familia reunida.

Lo que más me gusta de mi vecindario es que puedo jugar ahí con todos mis amigos. Y lo que más me gusta de tener una casa nueva es que podremos tener mi hermana y yo nuestro cuarto y lo vamos a arreglar y decorar.





FERNANDA, 10 AÑOS,
MÉXICO.

NICARAGUA

el sueño de la casa propia

En una de las calles del barrio Primero de Mayo, de Estelí, Nicaragua, se observaba una humilde vivienda hecha de trozos de zinc, madera y cartón. Esa era la casa de Claribel, una mujer de 39 años, madre de tres hijos de 18, 12 y 6 años.

En 2011, su esposo enfermó repentinamente. Fue diagnosticado con una insuficiencia renal severa y en el lapso de un mes falleció. “Los médicos me dijeron que tenía los riñones secos y que no había nada que hacer”, relata Claribel.

Los primeros días de viudez, su familia le apoyó con lo que pudo, pero luego ella tuvo que comenzar a trabajar para mantener a sus hijos y darles estudio.

Hoy ella se gana la vida lavando, planchando y limpiando casas, con el poco dinero que gana sostiene su hogar y se asegura de que a sus hijos no les falte un plato de comida y puedan educarse.

Cuando supo del proyecto de viviendas de Hábitat para la Humanidad Nicaragua, Claribel confiesa que se apresuró a presentar los papeles necesarios para poder participar. El 13 de agosto del 2020, llegaron a notificarle que había sido elegida y, con el corazón lleno de felicidad, lo primero que hizo fue darle gracias a Dios.

“Yo alegre dije: gracias, señor, porque tú me has dado una bendición grande, como es tener un hogar digno donde vivir con mis hijos. Cuando yo me casé, primero vivimos en la casa de mis suegros, luego comenzamos a alquilar y después nos vendieron este terrenito. Mi esposo lo pagó en

dos abonos y, en ese tiempo, la casita era de puro plástico. Hoy, gracias a Dios, ya tenemos nuestra casa buena, de bloques”, relata feliz Claribel.



Claribel junto a dos de sus hijos. / Hábitat para la Humanidad Nicaragua.

PARAGUAY

regreso a clases seguro



Niños paraguayos lavándose las manos, en instalaciones reparadas o construidas por Hábitat, antes de ingresar a la escuela. / Hábitat para la Humanidad Paraguay.

Hábitat para la Humanidad Paraguay, en alianza con UNICEF, USAID Paraguay y Thrivent, trabajó para brindar un regreso seguro a clases a 11.340 alumnos de 31 escuelas públicas de la ciudad de Asunción y Luque.

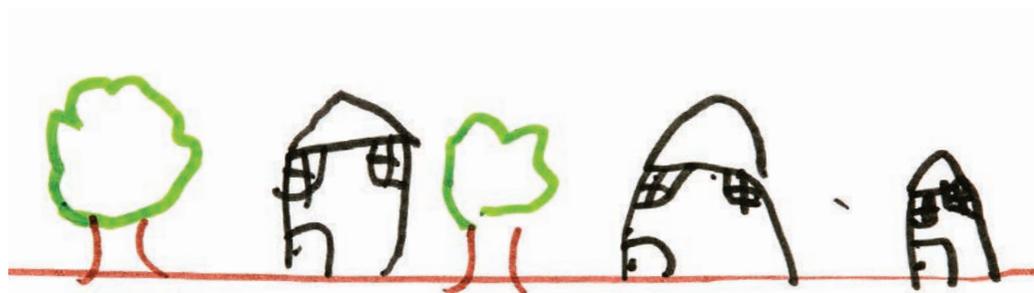
Lo hizo por medio de mejoramiento y construcción de infraestructura, así como suministros necesarios para garantizar la aplicación de los protocolos sanitarios para la prevención del COVID-19.

Con el programa Salvando vidas en asentamientos informales, Hábitat Paraguay desarrolla proyectos que tienen como objetivo disminuir la probabilidad de contagio del virus entre comunidades vulnerables.

En el caso de las escuelas públicas apoyadas, la falta de instalaciones sanitarias adecuadas era un gran obstáculo para el retorno seguro a clases y dotarlas de infraestructuras para el correcto lavado de manos era vital.

En 31 escuelas, se hicieron adaptaciones, reparaciones y mantenimientos de las infraestructuras existentes, también se proporcionó materiales de sensibilización para establecer una cultura y hábitos de higiene, se reforzó el lavado de manos, uso de tapabocas y distanciamiento social. A su vez, colocaron señales visuales, como carteles en zonas muy visibles y accesibles con el fin de lograr un mayor impacto.

“En estos tiempos de querer instalar hábitos de higiene, estas instalaciones ayudan a minimizar el contagio y, por sobre todo, a generar conciencia. Creo que el mayor aprendizaje que queremos dejar después de esta pandemia es el lavado de manos y que nos salvará la vida. Esto beneficiará la salud de muchos de nuestros alumnos”, asegura Rocío, directora de la escuela básica “Profesor Emilio Ferreira” la cual tiene más de 400 alumnos.



YESENIA, 10 AÑOS
MÉXICO.

la salud empieza en casa



Miriam feliz con la instalación de un piso y verjas en su casa. / Hábitat para la Humanidad República Dominicana.

Miriam, de 51 años, reside en el municipio Consuelo de la provincia San Pedro de Macorís en República Dominicana, junto a su esposo Carlos y el menor de sus hijos, Oscarly.

Ella es conserje en una escuela de la comunidad y vende ropa de manera independiente. Se describe como una mujer luchadora, siempre con ganas de salir adelante. Junto con su esposo, inició con el proceso de autoconstrucción de su casa.

Por falta de recursos, la familia no pudo instalar pisos, lo que representaba un foco de enfermedades para ellos, así como tampoco lograron instalar verjas que protegieran la vivienda, la cual les hacía sentir inseguros en su casa.

Cuando Miriam conoció de Hábitat para la Humanidad República Dominicana, su vida cambió y vio en la organización el aliado perfecto para terminar de construir su vivienda.

“Yo siempre he sido muy ahorradora, me busco el peso y no le temo al trabajo. Gracias a Dios, he tenido mucho apoyo de mi familia, así que, aunque representaba un reto, creo que fue una buena decisión, ahora mi casa está protegida y tengo un piso muy bonito”, afirma Miriam.

Para su familia fue clave el acompañamiento de Hábitat durante todo el proceso de mejoramiento de su vivienda. “Podimos saber cuáles materiales eran los adecuados para nosotros y estuvimos siempre en contacto con el ingeniero durante todo el proceso, en

verdad, estoy muy satisfecha con el resultado, mi casa está mucho más bonita y segura ahora”, confirma Miriam.

En un futuro, la familia quiere arreglar el techo y concluir la construcción de un local donde tiene previsto poner su negocio de venta de variedades.

“Esta vivienda representa, para mí, la salud de mi familia y que mi hijo pueda tener un espacio seguro y cómodo para su educación”, concluye Miriam.



ÁNGELES, 6 AÑOS
MÉXICO.

TRINIDAD Y TOBAGO

gratitud tras el desastre

En septiembre del 2017, cuando la temporada de huracanes todavía no iniciaba en Trinidad y Tobago, fuertes lluvias sorprendieron las islas. Como resultado, comunidades al norte y suroeste del país sufrieron inundaciones durante dos días, las cuales causaron estragos y daños en miles de viviendas.

Annette recuerda ese día como si fuese ayer. “El clima cambió. El cielo se puso negro. Escuchamos un fuerte estruendo, así que todos corrimos afuera y fuimos a la parte de atrás. Miramos y todo el borde de tierra de arriba estaba encima de mi casa”.

Ragoonanan y su familia también fueron testigos de cómo su vivienda sufría daños por la cantidad de agua y lodo que se acumulaba.

“Saber que trabajas tanto y por tanto tiempo para construir

algo cómodo para tu familia y verlo desaparecer en una fracción de segundo, no es un momento placentero”, asegura Ragoonanan.

Tras la emergencia, Hábitat para la Humanidad Trinidad y Tobago activó su programa de respuesta a desastres. Se inició con un análisis de los daños y se desarrolló un proyecto de reparación de viviendas y capacitaciones en comunidades afectadas.

A finales del 2021, con el apoyo de Proman y Republic Bank Limited, Hábitat terminó de reparar más de 60 viviendas. También brindó múltiples capacitaciones sobre técnicas de construcción resiliente, preparación para futuros desastres y prácticas de higiene en el hogar, con el objetivo de que, en el futuro, las comunidades vulnerables estén preparadas para cuando ocurra un desastre.

“Para quienes apoyan... las personas que están poniendo su dinero sin saber adónde va o a quién está beneficiando, ¿cierto? Estoy aquí para decir gracias, porque sin ustedes haciéndolo, esto no sería posible”, agradece conmovida Annette, fuera de su vivienda reparada.



Annette nos contó sobre su experiencia tras unirse a Hábitat para reparar su vivienda. / Hábitat para la Humanidad Trinidad y Tobago.

voluntarios desde casa

Los voluntarios son el corazón y las manos de Hábitat para la Humanidad. Cada año, su compromiso y generosidad cambian la vida de millones de personas en el mundo.

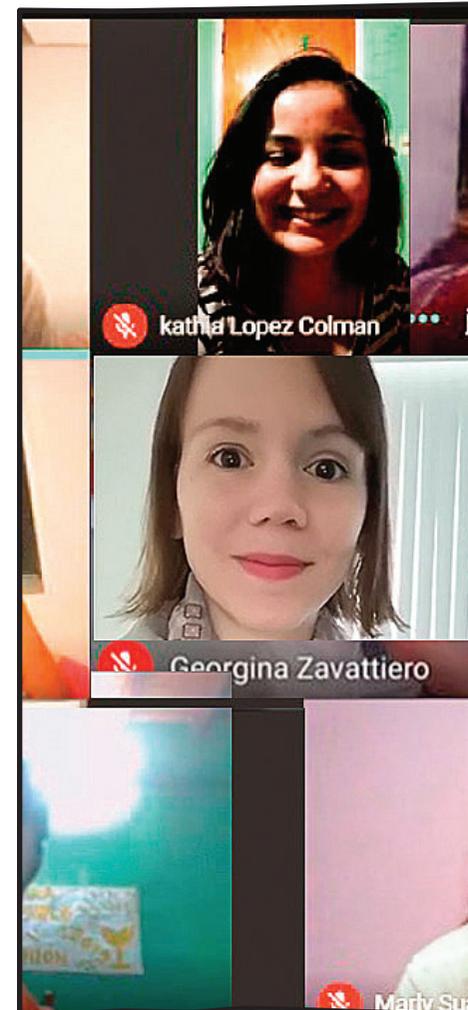
Con la llegada de la pandemia, las medidas sanitarias afectaron el programa de voluntariado presencial de Hábitat globalmente y Paraguay no fue la excepción.

Ante esta situación, voluntarios se unieron con Hábitat Paraguay para convertir el distanciamiento social en una oportunidad de solidaridad y nuevos nexos para llegar a más familias. Lo hicieron por medio de la red de apoyo a asentamientos creada por Hábitat Paraguay, la cual cuenta hoy con 25 organizaciones aliadas de la sociedad civil y la academia.

El objetivo es llevar adelante una estrategia nacional abierta para la resiliencia de los asentamientos precarios en Paraguay durante la pandemia.

En total, 96 voluntarios han apoyado diversas actividades con el acompañamiento y seguimiento a los líderes comunitarios en la prevención y mitigación del virus.

“Participar como voluntaria de la Red es una experiencia maravillosa y de mucho crecimiento personal. Con este voluntariado, volví a hacer conexión con la gente; con esa gente que te enseña valores que, a veces, escasean, como la solidaridad y apoyo comunitario, la empatía, la organización desinteresada, la ayuda mutua y otros, los cuales me reafirmaron cuánta interdependencia tenemos, sin importar dónde estemos”, asegura Georgina, de 31 años.





Voluntarios participando en jornadas de voluntariado virtual en Paraguay. / Hábitat para la Humanidad Paraguay.

más de 1600 personas participaron en el IV Foro de Vivienda

Durante mayo del 2021, Hábitat para la Humanidad en América Latina y el Caribe realizó la cuarta edición del Foro de Vivienda, único espacio multiactor del sector en la región que busca compartir, reimaginar y construir la nueva realidad de la vivienda y la ciudad.

Durante una semana, la organización logró reunir a autoridades de gobierno, organismos internacionales, gobiernos locales, academia, empresas privadas, inversionistas, banca, sociedad civil, líderes comunitarios, estudiantes y profesionales, para compartir experiencias, lecciones aprendidas, tendencias y desafíos en el tema de vivienda y hábitat urbano.

Un total de 1.639 personas se unieron a la plataforma donde se desarrolló el evento desde más de 40 países.

Más de 230 oradores estuvieron a cargo de las sesiones del evento, entre los cuales se encontraron el presidente y la primera dama de Costa Rica, siete ministros y autoridades nacionales de vivienda de México, Chile, Costa

Rica, El Salvador, Colombia, Honduras, Ecuador, Argentina. Los alcaldes de Ciudad Guatemala, Cuenca, Ecuador y Montevideo, Uruguay.

Seis líderes de empresas privadas con proyectos enfocados a mejorar el déficit habitacional como The HILTI Foundation, Whirlpool, Gerdau, Dow, CEMEX, SOMFY; así como representantes de 11 organismos multilaterales como Comisión Económica para América Latina y el Caribe, ONU-Habitat, Corporación Financiera Internacional -miembro del Grupo Banco Mundial-, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Centroamericano de Integración Económica, Banco de Desarrollo de América Latina, la Agencia de EE. UU. para el Desarrollo Internacional, la Unión Europea, el Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe, la Secretaría de la Integración Social Centroamericana, Cities Alliance, entre otros.

Durante el evento, se mostró una convergencia de ciertas tendencias y necesidades de avances en la región.

Uno de los principales temas discutidos fue el cómo aprovechar

o reutilizar espacios ya construidos vacíos o abandonados en las ciudades, los cuales ya tienen acceso a servicios de agua y saneamiento, con el objetivo de crear más oportunidades de vivienda segura.

Se insistió también en las propuestas para generar nuevas soluciones que brinden mayor acceso como la vivienda en alquiler. Además, el tema de vivienda y ciudades sostenibles fue prioritario.

Se destacaron las nuevas fórmulas para el financiamiento de infraestructura y vivienda como fueron el *Cities Investment Facility* presentado por ONU Hábitat, los programas de financiamiento hacia la autoproducción de vivienda del Infonavit, los mecanismos de financiamiento centrado en resultados como los Bonos de Impacto Social y las políticas y mecanismos financieros que combinan la participación del sector público y el sector privado junto a las comunidades y beneficiarios de la vivienda.

IV Foro Vivienda LAC 2021

Inicio Conferencias Agenda Exhibición Concurso UHPH Networking Speakers Videos Puntos y Premios Mi agenda Ayuda

A continuación Auto-seguir

Con Auto-follow, el sistema te redirigirá automáticamente a la siguiente sesión.

¿Estamos en camino hacia la recuperación en vivienda y hábita...
EN DIRECTO quedan 7 minutos

Lecciones de los LAV. Políticas de gobernanza metropolitana.
 lun., 17 de may. de 2021 16:00

Lecciones de los LAV. Políticas de vivienda social en alquiler.
 lun., 17 de may. de 2021 16:00

Lecciones de los LAV. Financiamiento de Vivienda...
 lun., 17 de may. de 2021 16:00

Lecciones de los LAV. Marcos

David Sislen (Banco Mundial)

Marina Ramirez (IFRE LAC)

Uchi Velazquez (ONU Hábitat)

Tatiana Colquhoun (BID)

¿Estamos en camino hacia la recuperación en vivienda y hábitat en América Latina y el Caribe? Panel de Expertos Regionales

PANTALLA COMPLETA

Debate en abierto

Chat Preguntas Encuestas

Responde a las encuestas y cuestionarios
 Podrás expresar tu opinión o responder al cuestionario en cuanto se publique la encuesta.

Te has registrado

¡Recibirás un recordatorio pocos minutos antes de empezar!

Conversatorio con la participación de Hábitat para la Humanidad, Banco Mundial, ONU Hábitat y el BID.



EMANUEL, 13 AÑOS
ESTELÍ, NICARAGUA.



Hábitat para la Humanidad
Oficina de Área - América Latina y el Caribe
San José, Costa Rica
www.habitat.org/lac-es
Tel: (506) 4102 3359
lac@habitat.org

*+ Súmate
a la causa:*



donando



corriendo la voz
#SoyHábitat



siendo
voluntario



siendo
un aliado